

la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRÁFIA

20
cts



BIBLIOTECA DEL CINEASTA DEL MUNDO
* * * * *

Madrid

23 marzo 1928

Año 11 Núm. 13

La pantalla. - Semanario español de cinematografía. - Se publica los viernes. - Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, 20, Madrid. - Teléfono 18107. - Apartado 8015.

Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

ESTRENOS

TILLIE, LA TRABAJADORA

UNA saladísima mecanógrafa que, poniendo en juego las armas invencibles de su coquetería femenina, consigue distribuir su trabajo entre todos los compañeros, que la ayudan gustosamente con la sola esperanza de conquistar su amor, y un pobre enamorado sumiso, víctima propiciatoria de la ligera Tillie, que logra al fin, gracias a su incansable bondad, vencer a todos los rivales, incluso al millonario Fish, dispuesto a redimir con sus millones a la familia de Tillie de su vida monótona y miserable, son los factores que dan por resultado, una vez más, el triunfo del amor puro y abnegado sobre el orgullo de la riqueza y los espejuelos de la frivolidad.

Esta película, basada en las historietas que publica una revista norteamericana y conocida en España por su publicación en otro periódico con el título de *Mary, la mecanógrafa*, ha perdido mucho de su gracia al convertirse en la pantalla en un sólo capítulo cómico-sentimental con terminación moral e idílica al gusto americano.

Es, sin embargo, una cinta muy agradable, en la que destaca la simpatía encantadora de Marion Davies y el trabajo afortunado de Matt Moore y George K. Arthur.

LA FRIVOLIDAD DE UNA DAMA

Sobre el burdo cañamazo de una absurda historia manida por todos los fabricantes de operetas, ha bordado Lubitch las más exquisitas maravillas de su arte y de su técnica puramente germánica. Pocas veces tenemos ocasión de admirar cintas tan soberbiamente realizadas, con decorados sumptuosos y, al mismo tiempo, depuradísimos, con un cúmulo considerable de cuidadísimos detalles, y con una fotografía siempre clara y perfecta. El personaje más importante de la obra es, pues, el gran director, a quien debe consagrarse el primero y el más entusiasta de los aplausos.

La interpretación prometía mucho: Pola Negri, Adolphe Menjou, Rod La Rocque y Paulina Starke; tute de ases que, manejados por el experto jugador que es Ernest Lubitch, hacían augurar un juego de perfección inimitable. No puede decirse que lo hayan logrado por completo.

Contrariamente a lo establecido en la cartelera, el reparto debería encabezarse con el nombre de Adolphe Menjou, el cinico chambelán acomodaticio que protege y alienta la *frivolidad*—conservemos el eufemismo—de su reina sin perder su exquisita corrección ni su desenvoltura cortesana. En estos personajes mundanos poco escrupulosos, Menjou no tiene rival.

La princesa Pola, a pesar de su pretendida aristocracia, tiene en algunas



POLA NEGRI, LA DUQUESA CATALINA, EN «LA FRIVOLIDAD DE UNA DAMA»



MARION DAVIES, EN LA SALADÍSIMA PROTAGONISTA DE «TILLIE, LA TRABAJADORA»

escenas gestos y ademanes de plebeyez desconcertante, completamente inadmisibles en una reina, aunque sea *frívola*; pero en los momentos trágicos del film se muestra la gran artista de siempre. Muy bien Rod La Rocque en el teniente Alcejo, patriota y monárquico ferviente, elevado por real capricho a capitán de la guardia y convertido luego, por despecho, en un fracasado revolucionario. En sus duos con la reina tiene verdaderos aciertos de expresión. Paulina Starke, en sus breves intervenciones, muy entonada; pero los plácemes más entusiastas continúan recayendo casi exclusivamente sobre Lubitch que, de un argumento pobrísimo, ha hecho una bellísima cinta muy interesante desde el punto de vista técnico-artístico.

Y ahora una pregunta: ¿Por qué un film titulado en la versión original *Forbidden Paradise* (*Paraiso prohibido*), se llama en castellano *La frivolidad de una dama*? Sería preferible, y evitaría muchas confusiones, conservar a las cintas un título exacto o muy aproximado al que reciben en el bautismo de la primera exhibición mundial.

EL HEROE DEL BATALLÓN

DESDE las escenas en Filipinas, lentas, pesadas y faltas de interés, hasta el reparto a Monte Blue de un tipo dramático que *no le va*, este film es un error constante de la dirección, que no ha sabido aprovechar los inagotables recursos cómicos del lejano "1900" con sus modas absurdas pródigas en efectos hilarantes, resucitado ahora en numerosas cintas por los productores americanos.

Solamente Myrna Loy, en la espía indígena al servicio del cabecilla Aguinaldo, logra dar vida y adecuado carácter a su personaje. Los demás intérpretes no consiguen delinear claramente los contornos de sus respectivos caracteres en el conjunto gris y aburrido de esta cinta lamentablemente malograda. Es lástima: aquel grotesco paseo en bicicleta de los protagonistas, hacia esperar algo más interesante y divertido.

EL AMOR NOS VUELVE LOCOS

JOHN Harron es un pobre muchacho, trabajador infatigable; pero pusilámine y apagado, a quien jefes y compañeros consideran un hombre sin importancia hasta que una linda mecanógrafa, personificada por Sally Phipps, fija en él sus bellos ojos y le transforma en un verdadero "profesor de energía".

Película sin la menor trascendencia, resulta muy entretenida y agradable gracias a la interpretación perfecta que sus respectivos personajes hace la antes citada pareja, admirablemente secundada por la escultural Natalie Kingston, J. Farrell Mc. Donald y un sugestivo grupo de señoritas dactilógrafas.

Cinegramas

ESPAÑOLES

EL viernes último se celebró en el teatro de la Zarzuela un acto en honor de Benito Perojo para festejar sus últimos éxitos como director de películas. Consideramos tan justo este homenaje, que juzgamos debió organizarse con más detenimiento y realizarse con mayor esplendor.

Fué una equivocación proyectar "El negro que tenía el alma blanca", película de largo metraje, junto a la de "La Condesa María", también de gran longitud, formando un programa imposible de proyectar en una sola sesión.

Esto obligó a cortar muchas escenas de interés, y consideramos que el mejor homenaje para un director es la proyección de sus películas íntegras, sin supresiones que suponen muy poco respeto para el espíritu creador de una obra.

La parte más interesante del acto era el anuncio de una conferencia del propio Benito Perojo. Esperábamos escuchar de labios del festejado conceptos interesantes sobre el arte del "film"; mas Perojo prefirió dedicar sus palabras a cultivar el sentimiento de la gratitud.

Ya que no un exceso de dotes oratorias, Benito Perojo tiene un buen montón de proyectos cinematográficos. Cuando termine la adaptación de la novela de Mata, "Corazones sin rumbo", filmará, en los mismos talleres de la Casa alemana Phoebus, "La noche del sábado", "Pequeñeces", una película de carácter histórico, y "El barbero de Sevilla".

PARA la interpretación de "Corazones sin rumbo" han sido contratados Imperio Argentina, la graciosa, bella y traviesa hermana San Sulpicio, y Valentín Parera. Como éste había sido contratado para la filmación de "Zalacaín, el aventurero", que ha de realizarse al mismo tiempo, tendrá que rescindir el contrato con la C. I. D. E.

EN su domicilio social, Alcalá, 23, se reunieron los miembros de la "Unión General Cinematográfica Española" para constituir su Junta de gobierno, que resultó elegida como sigue: Presidente, D. Lorenzo Lillo; Vice-Presidente, D. Antonio Arriente; Contador, D. Gonzalo Espinosa; Tesorero, don Rafael Valencia; Vocales, D. Emilio Ibarra, D. Dámaso Quintana, D. Rafael Márquez, D. Lucio Pérez y don Teófilo Ruiz Pérez.

A "Libertad" y "A B C", entre otros diarios madrileños, se han hecho eco de la protesta del Ayuntamiento de Córdoba contra la impresión de la película "El león de Sierra Morena", que se está llevando a cabo actualmente.

Filmar a estas alturas una cinta a base de bandidos de patillas y trabuco (bajo la dirección de un mexicano y con la interpretación de dos actores franceses) es algo tan fantástico y agravante que ofrecemos nuestro voto a la protesta formulada.

Cuando nos consideramos justamente ofendidos por las "españoladas" cinematográficas que se perpetran alguna que otra vez en países extranjeros, sería cándido e inocente permitir que fuese en nuestro propio solar donde uno de esos "films" de absurdos y de embustes se llevase a cabo.

La cosa tendría mucha menor transcendencia sin el peligro de que esa película llegue algún día a proyectarse en el Extranjero. En España no habrá empresario que la contrate, y si alguno a ello se atreviera, la repulsa unánime del público (como hace bien poco ocurrió) quitaría el "film" del programa a su primera exhibición. Pero parece ser que se piensan rodar los "interiores" de la cinta en estudios alemanes y que se ha de

procurar que sea contratada para países extranjeros. Y ante el peligro de que esa burda mascarada ofensiva para España pase las fronteras, creemos en la conveniencia de una intervención oficial que evite el daño y haga fracasar el intento.

Mucho nos duele tener que hacer la petición anterior. Somos partidarios de la libertad en arte y enemigos de la intervención del Poder público en estas materias, ya que disposiciones dictadas con la mejor intención y el más sano criterio puede tener interpretaciones ri-

gididas y severas que malogren o entorpezcan obras no merecedoras de las trabas y molestias que suponen inspecciones y aprobaciones previas. Pero ante casos señalados como este de "El león de Sierra Morena", hemos de confesar sinceramente la necesidad de adoptar medidas y normas que impidan la realización de "films" indeseables. Y luego, cuando lleguen esas molestias y esas trabas, que las agradezcan los que hayan de sufrirlas, a quienes, con su falta de probidad artística, han hecho precisas tales determinaciones.



BEN BARD, RUTH ROLAND, JACK WHITE Y PAULINA STARKE A SU REGRESO A CALIFORNIA DESPUÉS DE UNAS CORTAS VACACIONES



GWEN LEE TIENE LA DISTINCIÓN DE SER UNA DE LAS ESTRELLAS FAVORITAS DE LA WAMPA (INICIALES DE LA «WESTERN ASSOCIATION OF MOTION PICTURE ADVERTISERS»), TÍTULO DE GRAN IMPORTANCIA PARA LAS JÓVENES REINAS DEL CINEMA. DICHA ORGANIZACIÓN ELIGE CADA AÑO SU DOCENA DE ARTISTAS PREDILECTOS, Y DURANTE DOS AÑOS HA MANTENIDO SU TÍTULO ESTA ENCANTADORA ESTRELLA DE LA METRO-GOLDWYN-MAYER

EXTRANJEROS

TAS brevísimos meses de matrimonio, Helene Costello y Jack Reagan se han separado, y aseguran los bien informados que entablaron muy pronto demanda de divorcio.

EN Europa desapareció hace tiempo el explicador de las películas; pero en el Extremo Oriente subsiste todavía, debido a la dificultad de hacer comprender a la masa del pueblo los carteles escritos en un idioma que no es el suyo.

En las Indias Orientales Holandesas, por ejemplo, emplean carteles dobles escritos en holandés e inglés; en Filipinas, carteles, igualmente dobles, en inglés y español; en el resto de la India, en China y en el Japón, se usan los títulos ingleses; pero es completamente imposible que todos los indígenas comprendan cualquiera de esos idiomas, y para obviar este inconveniente es preciso recurrir al hombre que habla, y que generalmente es un actor, de cuya habilidad depende en gran parte el éxito de la cinta.

EN una Asamblea celebrada en París a principio de febrero, la casa Palladium ha decidido producir únicamente dos films de Doublepatte y Patachon durante la temporada 1928-29, y ambos bajo la dirección de Lau Lauritzen.

Los talleres de la casa Palladium, establecidos en Hellerup, cerca de Copenhague, se están ampliando y serán provistos de las más modernas instalaciones de alumbrado, a fin de llegar, técnicamente también, a la altura de las mejores producciones norteamericanas.

El Sr. Svend Hielsen, director mercantil de la casa Palladium, saldrá en breve para Inglaterra, y el Sr. Lau Lauritzen visitará España, Italia y los Balcanes, con el fin de elegir los exteriores más adecuados para los próximos films de los afortunados creadores de "Don Quijote de la Mancha".

EN el Palacio Paramount, soberbia construcción recientemente inaugurada en Nueva York, se ha reservado un lugar preferente al "Hall de las Naciones", donde fraternizan las banderas de treinta y siete naciones que enviaron alguna reliquia para adornar el que llaman los rotativos americanos "Palacio de las Maravillas", situado en el cruce de los caminos del mundo.

Los países de habla española están representados por nueve naciones que enviaron alguna piedra de su solar para la construcción del palacio. Entre ellas se halla, naturalmente, la madre España, que contribuyó al adorno del gigantesco edificio con un trozo de capitel románico del siglo XII.

SE dice que Jack Dempsey, su esposa Estelle Taylor y un loro propietad de ambos que habla, canta y jura, van a interpretar un film para la casa Fox.

SE anuncia para el mes de mayo próximo el matrimonio de Adolphe Menjou con Katherine Carver. Conviene, antes de darlo por hecho, esperar confirmación de la noticia.

JOHN Gilbert, el gran actor ídolo de las mujeres, ha escrito un argumento que titula "Downstairs" ("De escaleras abajo"), y lo ha vendido a la casa Metro-Goldwyn-Mayer, con la condición de dirigirlo él mismo. El personaje principal de la obra es un chauffeur, y Gilbert ha elegido para representarlo a su viejo amigo Eric Von Stroheim, que ha aceptado.

Primer Congreso Español de Cinematografía Organizado por "la pantalla,"

CONCURSOS TECNICOS DE PELICULAS

Entre las atracciones más interesantes del *Primer Congreso Español de Cinematografía* figuran los Concursos Técnicos de Películas, primeros de su género que se celebran en España, presididos por un alto y competente Jurado de admisión y clasificación. Mediante escrutinio de los sufragios del público, es decir, plebiscitariamente, dicho Jurado adjudicará importantes premios oficiales, consistentes en medallas de oro, plata y bronce, diplomas de honor, objetos de arte, etc. Además habrá otras recompensas especiales creadas por Autoridades, Academias, Círculos y diversas entidades

de cultura. Cada uno de estos premios privados llevará el nombre de la institución o personalidad que le otorgue.

Se han de discernir recompensas universales y por naciones, a fin de poder señalar los progresos de las distintas industrias del *film*. Y esto ha de realizarse clasificando las películas, según su género, en novedosas, dramáticas, históricas, cómicas, documentales, instructivas, de dibujos animados, etc., etc.

REUNIONES CINEMATOGRAFICAS DE LA RAZA

Otra de las originales atracciones del *Primer Congreso Español de Cinematografía*, como resultado de un intercambio de películas españolas e iberoamericanas, serán las exhibiciones solemnes de los *films* descriptivos de todos los países de nuestra estirpe.

Se consagrará un día para cada país, en el que habrá discursos, conferencias, música, bailes, canciones y demás manifestaciones folklóricas de cada uno de ellos, que servirán de ilustración a los *films* respectivos.

Se invitará a SS. MM. los Reyes, al Gobierno y a las más prestigiosas personalidades. Estas fiestas cinematográficas estarán auspiciadas por las correspondientes representaciones diplomáticas y consulares del país que desfile en la pantalla.

Se habla mucho de latinismo, iberismo e hispanoamericanismo; pero seguimos ignorándonos todos. Ni conocemos a América más que de oídas, ni en América hay idea de lo que en realidad es España.

Lo cierto es que ni ellos allí, ni nosotros aquí, hemos tenido hasta ahora una fuente

veraz, exacta y además fácil y asequible de información. Hasta que el cinematógrafo no ha hecho su aparición como gran industria, el mutuo conocimiento se hacía imposible. Ni el libro, tendencioso en la mayoría de los casos, ni la revista de circulación limitada, ni el diario, que solamente se lee donde se edita, pudieron ser auxiliares de una enseñanza recíproca de nuestros ambientes tan lejanos.

Y lo curioso del fenómeno es que tales dificultades de acercamiento y compenetración se muestran aún más entre las mismas veinte naciones iberoamericanas, que mantienen una todavía mayor distancia espiritual entre ellas. Cada una tiene más frecuentes contactos con Europa o con los Estados Unidos que con cualquiera otra de las repúblicas hermanas.

El cinematógrafo, aplicado a la política internacional, permitirá que en plazo brevísimo todos los hombres de nuestra raza "nos conozcamos", que es el primer paso para que de verdad "nos amemos".

PROPAGANDA DE LAS EXPOSICIONES DE SEVILLA Y BARCELONA

También se iniciará en el *Primer Congreso Español de Cinematografía* una propaganda cinematográfica de las Exposiciones de Sevilla y Barcelona, con objeto de proseguirla después, siempre utilizando la pantalla, en los teatros, cines, salas de espectáculos, Ateneos y Sociedades del Norte, Centro y Sur América.

Las "Reuniones Cinematográficas de la Raza" servirán de puente o eslabón para que los *films* españoles, particularmente los relativos a la propaganda de las Exposiciones de Sevilla y Barcelona, puedan divulgarse por toda América, pues aquellos Gobiernos, en justa y debida reciprocidad, han de prodigarles su más decidido apoyo.

OFICINAS DEL PRIMER CONGRESO ESPAÑOL DE CINÉMATOGRAFÍA.

PASEO DE SAN VICENTE 20, MADRID

TELÉFONO 18.107.

APARTADO DE CORREOS 8.015.

Con verdadera unanimidad, que nos llena de satisfacción y hasta de legítimo orgullo, toda la Prensa española y extranjera ha acogido con aplausos la idea de LA PANTALLA de celebrar un Primer Congreso Español de Cinematografía, en que han de coordinarse los intereses de Editores, Distribuidores y Exhibidores de películas. Nuestro agradecimiento más profundo a todos los queridos colegas que nos alientan con sus francas adhesiones y frases de afecto.

Y ahora los amantes del cinematógrafo en España tienen la palabra: que vengan temas nuevos, ponencias originales, trabajos de investigación y estudio relacionados con el Film. LA PANTALLA les abre de par en par sus puertas, pues nuestra iniciativa generosa se limitará a armonizar y encauzar actitudes, gestos y aspiraciones, lo mismo artísticas que francamente industriales y comerciales. Todas ellas caben ampliamente en el programa de LA PANTALLA.



ESTRELL TAYLOR Y ANTONIO MORENO EN UNA ESCENA DE *LA MUJER DEL LÁTIGO*, DE LA FIRST NATIONAL

NUESTRA Emil Jannings PORTADA

REGUNTARON a Víctor Fleming, el famoso director, por qué era Jannings el mayor artista cinematográfico, y respondió sencillamente: "Porque olvida que es un actor."

No puede condensarse más exactamente, ni en menos palabras, el secreto del arte escénico del gigantesco actor germano: "Porque olvida que es un actor"; porque deja de ser un actor que representa un personaje para ser un hombre que "vive" un episodio de su vida; porque se asimila de tal modo el carácter de sus personajes que, mientras dura el proceso de la creación, deja de ser él mismo para vivir una vida distinta de la suya. Mientras fué Nérón, frente a las cámaras fotográficas, comía tanto que aumentó en varios kilos su peso; cuando vivió el Otelo, su esposa llegó a temer que pensaba asesinarla. Como todos los grandes artistas, Jannings convierte sus obras en símbolos.

Rodin, en *El Pensador*, simboliza el proceso gigantesco de todo el pensamiento humano; en *Variété*, por ejemplo, Jannings simboliza el temeroso poder de un destino criminal que descende implacable sobre dos miserables criaturas.

—Hay actores—declara el mismo Jannings—que pueden representar un personaje determinado y despojarse del carácter, al terminar su trabajo, con la misma facilidad con que abandonan sus vestiduras. Yo no puedo. Vivo obsesionado por el personaje que estoy representando, me poseciono de sus ideas, de sus costumbres, de sus vicios; termino creyéndome aquella persona y no la que realmente soy.

Sólo así se explica que este hombre pacífico, de burguesa apariencia, que gusta de recoger por sí mismo las naranjas de su huerto y los huevos de sus gallinitas en su soberbio palacio de Hollywood, pueda vivir con tan estremecedora realidad los personajes trágicos de sus cintas. En la vida vulgar, el inimitable Mefisto es un niño grande, aficionado a la buena mesa y a la cerveza alemana, buen marido, aunque amigo del flirteo inconsiguiente "a la euro-

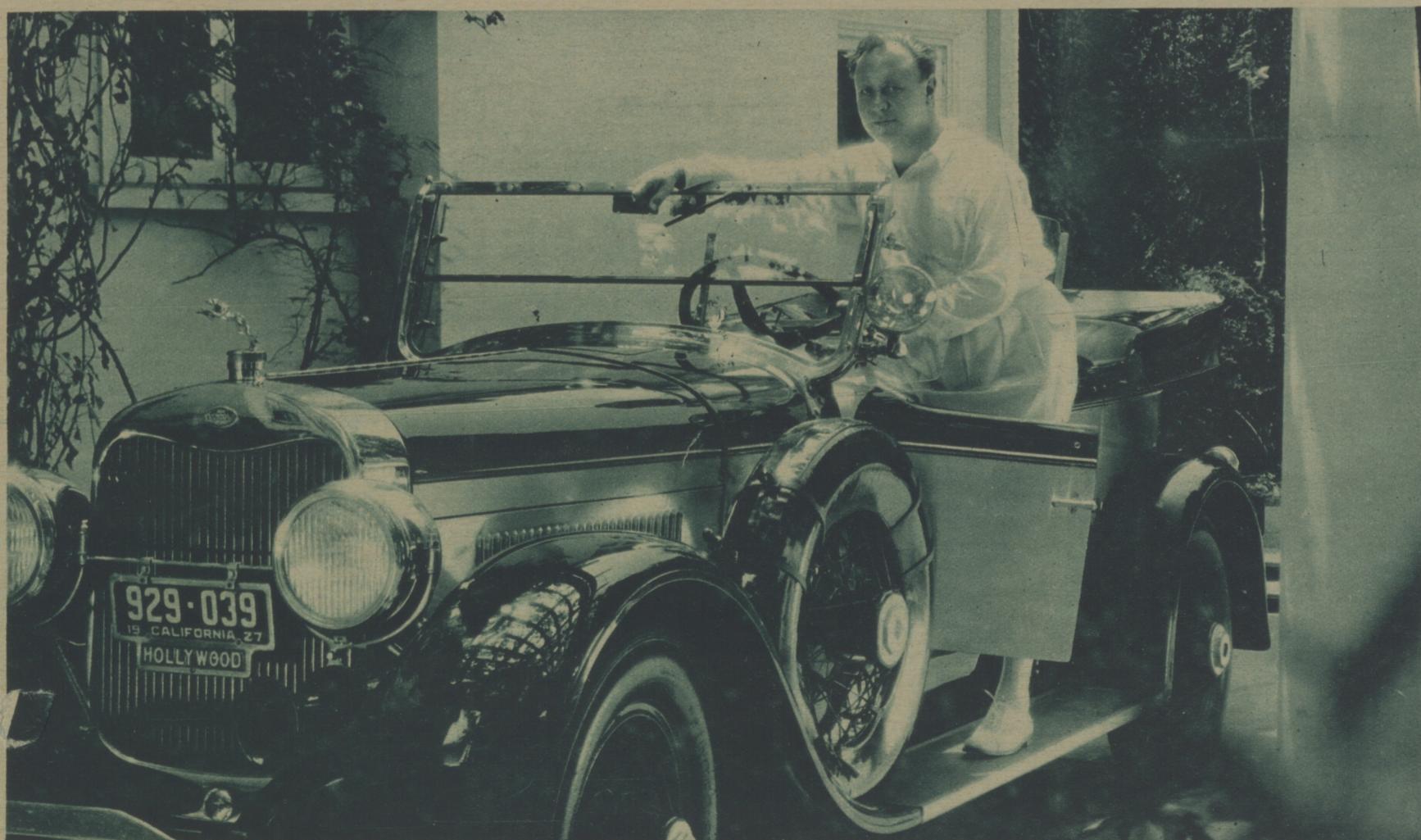
ca", pues en América, según él mismo se lamenta, suele costar demasiado, y muy jovial. En Alemania, el gran Jannings gustaba de ir por los suburbios para estudiar "tipos". En América dice que no los hay. "Las mujeres—asegura—son muy bonitas, pero tan semejantes unas a otras, que todas parecen cortadas por el mismo patrón. En mi país, aunque sean más feas, tienen más personalidad."

Jannings es americano de nacimiento, aunque el padre era de origen alemán y la madre de ascendencia ruso-alemana; pero su formación es completamente alemana, pues a los diez y ocho meses de su venida al mundo, ocurrida en el año 1886, la familia se trasladó a Hamburgo. Allí vivió Emil Jannings con su madre, que enviudó muy joven, y sus tres hermanos hasta cumplir quince años. Entonces ingresó en una compañía teatral ambulante, con la que recorrió toda Alemania, representando los personajes de más diversa índole. Y representándolos bien, porque el dilema era: seguir en la compañía o dejar de comer. Ese fué su Conservatorio y su escuela de "tipos".

Ya famoso conoció a Gussie Holl, actriz muy conocida, que había realizado varias tournées por Inglaterra y los Estados Unidos y casada con Conradt Veidt, el también notabilísimo actor germano. Se hicieron muy amigos; en todas las fiestas se veía al matrimonio Veidt acompañado de Jannings, que simpatizaba extraordinariamente con la esposa. Conradt Veidt, sabedor de esta preferencia, con una generosidad que jamás comprenderemos los españoles, envenenados por el concepto calderoniano del amor y del honor, propuso a su mujer el divorcio, y Gussie Holl pudo ser así la feliz esposa del inmenso Jannings. Su esposa, su consejera y su ayuda, ya que, sin el consejo y el apoyo de ella, que habla perfectamente el inglés, Emil Jannings, absolutamente ignorante del idioma de Shakespeare, no hubiera ido a América, donde le esperaba una vida de rey.



DOS MOMENTOS DE LA VIDA INTIMA DE EMIL JANNINGS: CON SU ESPOSA EN EL JARDIN DE SU PALACIO HOLLYWOODENSE, Y EXAMINANDO UNO DE SUS MAGNIFICOS AUTOS, POR LOS QUE SIENTE VERDADERA PASION



Muestros lectores dicen...

Deseando conocer la opinión del público, acerca de las películas y de los artistas, invitamos a nuestros lectores a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica, teniendo en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de opiniones entre los aficionados al cinematógrafo.

Ninguna carta deberá exceder de doscientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 25 pesetas a la primera, otro de 10 pesetas a la que le siga en méritos y 5 pesetas a cada una de las que se publiquen. Las cartas han de venir firmadas con nombre y apellido. Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en las cartas publicadas.

PRIMER PREMIO

La creación que ha hecho Gloria Swanson interpretando a la madre de *Esclava de su pasado*, es verdaderamente extraordinaria. La vieja recompuesta que no quiere serlo y que, a pesar de todo, lo es, es un personaje al que el conciencioso arte de Gloria ha dado todas las tintas de la verdad. El "maquillaje" admirable—los ojos entreabiertos por las muchas cremas sufridas para evitar arrugas, las bolsas de debajo, el profundo surco de haber reido demasiado; el andar trabajoso de un cuerpo preso en la tortura de corsés complicados, que se sostiene difícilmente sobre los tacones—gran escena aquella en que tiene que inclinarse para recoger el abanico del suelo y no puede enderezarse; los atavíos impropios y exagerados: todos los detalles que hacen ser al personaje, han sido aprehendidos por Gloria en una certeza caracterización.

La parte espiritual corresponde en perfección a la material. ¡Con qué noble gesto se muestra la madre dispuesta a todo para salvar a su hija, por encima de la mujer frívola, desesperada captadora de una juventud que se fué!

Gloria Swanson demuestra en este film que lo que la ha hecho triunfar es su arte, capaz de las más opuestas interpretaciones.

FRANCISCA GONZALEZ

Madrid.

SEGUNDO PREMIO

Leo: "...el Instituto de Fonética ensaya el sincronismo del sonido y la proyección..."

Digno de aplauso es todo progreso científico, y parece lógico que la palabra complemente las actitudes; mas, ¿no

será el invento un peligro que amenaza el Cinematógrafo, especialmente como arte internacional?



JOSÉ ALEJANDRO, PRÍNCIPE, INTÉPRETE DE LA PELÍCULA «COLORÍN» (Fot. Amador)

El Teatro y la Novela luchan siglos enteros con la Babel que los abruma y reduce al estrecho límite de las troneras. Las descripciones literarias y poéticas quedan empobrecidas ante la magia fotográfica. Los *ases* de la pantalla basan su ciencia en la lucidez y naturalismo de sus gestos fotogénicos y modales expresivos, como dones espirituales. Y, últimamente, Murnau, el coloso, marca con *Amanecer* una orientación de grandeza en el arte sin palabras.

La incorporación de la fonología nos llevaría insensiblemente a los viejos linderos del Teatro, y cada pueblo, egoista, atendería a embellecer el estilo de su lenguaje, relegando el naciente arte a un secundario papel de *cinegrafía natural*.

¡Inventores! no tened prisa; dejad crecer al Niño mudo y bello como nació, para solaz de nuestro espíritu, y cuando sea robusto y potente, dadle voz, si la necesita; pero no le privéis tan pronto de su primordial esencia, porque corre peligro de ahogarse.

José O. REINA

Madrid.

TERCER PREMIO

La pequeña vendedora, con Mary Pickford como protagonista, es una película de la América de antes de la guerra. América del Norte estaba viviendo entonces su adolescencia ingenua, y la guerra aceleró su marcha hacia la edad viril de las pasiones hondas, con sus luchas de amor y de pecado. Y de ahí que las producciones cinematográficas de unos años después de la paz fuesen ya fruto de esa madurez, reorganizada la industria a través de un período doloroso de transición y de producciones pobres y deslavazadas. Se llevaron los americanos a su país el contagio de la vejez de Europa, que, mezclada con su adolescencia, produjo frutos de fuerte virilidad.

Pero he aquí que en medio de producciones como *Amanecer* y *El Demonio y la carne*, saturadas ambas de morbosidades, surge *La pequeña vendedora* con su amor sano y pueril, dulce, con dulzuras de castidad y de hogar. Sale uno del espectáculo reconfortado; con una emoción amable que no daña, buena, como un claro de luna, adquirida a través de un asunto simpático y de la labor de magnífica ingenuidad que desarrollan *él* y *ella*.

Es una película que se debe ver para descongestionar la vida.

ADELINA GURREA

Los señores agraciados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que viven en Madrid, o indicarnos en qué forma desean se les remita, los que residen en provincias.

¿Quiénes son sus artistas favoritos?

EL número verdaderamente extraordinario de respuestas acertadas que hemos recibido para nuestro concurso "Sabe usted...", nos demuestra que existen entre nuestros lectores aficionados competentes que se dan cuenta de lo que ven y lo conservan en la memoria para poder apreciar y comparar el trabajo de los artistas cinematográficos. Ello nos induce a establecer un nuevo concurso para determinar quiénes son la actriz y el actor del arte mudo, españoles, favoritos de nuestro público, y para que los lectores hallen una recompensa al esfuerzo que representa elegir sólo dos nombres entre tantas lindas damitas y tantos apuestos galanes, otorgaremos una serie de premios, cuya lista va publicada a continuación, con arreglo a las siguientes bases:

1.^a Para tomar parte en este concurso será preciso enviar a nuestra Redacción el cupón correspondiente, en el que se hayan escrito con claridad los nombres del actor y actriz elegidos, así como el nombre y dirección del votante.

2.^a Nuestros suscriptores pueden enviar su voto en una cuartilla, donde se copie el cupón y se consignen las respuestas, indicando, al mismo tiempo, su nombre y su cuadradillo de suscriptor.

3.^a Sólo se admite un voto por cada concursante.

4.^a El primer premio se adjudicará al concursante que acierte a elegir en su votación, el actor y la actriz que obtengan la mayoría absoluta de votos. En el caso de

ser varios los acreedores al primer premio, éste será sorteado entre todos ellos.

5.^a Los premios restantes se sortearán igualmente entre los que hayan acertado a votar los dos nombres elegidos y, en su defecto, entre los que hayan votado uno solo de los dos elegidos.

6.^a Publicaremos en nuestro semanario las fotografías de todos los concursantes premiados.

7.^a El plazo de admisión de votos para este concurso terminará el día 30 de abril próximo, a las ocho de la noche.

CUPÓN

¿Quién es, a su juicio, la mejor actriz cinematográfica española?

¿Quién es, a su juicio, el mejor actor cinematográfico español?

Nombre y dirección del votante:

Don

Calle

Pueblo

Provincia

PREMIOS

Primer. Cien pesetas y dos fotografías, dedicadas y firmadas, una de la actriz y otra del actor, que resulten elegidos.

Segundo. Tres magníficos retratos ejecutados por el gran artista Antonio Calvache (Carrera de San Jerónimo, 16).

Tercero. Suscripción por un año a nuestra Revista.

Cuarto. Un palco para asistir a una sesión de "cine" en el aristocrático Real Cinema, de la Gran Empresa Sagarraga, S. A.

ADVERTENCIA.—Consideramos artistas españoles los nacidos en España y que hayan trabajado en cintas de producción nacional. Algunos lectores votan a Antonio Moreno, sin tener en cuenta que este eminentísimo actor, aunque nacido en Madrid, ha dejado de ser español al tomar la nacionalidad americana y no ha intervenido nunca en cintas editadas en España. No puede, por lo tanto, aspirar a título de "el mejor actor cinematográfico español".梅nos aún podemos considerar artistas españoles a Ramón Novarro, Dolores del Río y Gilbert Roland (Luis Alonso) que, aun teniendo ascendencia española, son netamente americanos por su nacimiento y por su formación artística.

Una aventura de cine



Descubra entre las películas españolas "Una aventura de cine", cuyo argumento, original de Wenceslao Fernández Flórez, el maestro de humoristas, descubre nuevas modalidades, llenas de promesas y sugerencias, a la producción española.

En el curso de sus escenas, desarrolladas en ambientes distintos y aún opuestos, se suceden los bellos cuadros henchidos de ironía sutil y de profundo humorismo. "Una aventura de cine" es el film que muestra una nueva y brillante modalidad del insigne novelista, premiado no ha mucho por la Real Academia Española.



LA POPULAR «ROMERITO» EN LA INTERPRETACIÓN DE ESTE FILM, CONSIGUE UN NUEVO Y LEGÍTIMO TRIUNFO (Fot. Vandel)



ESTRENO, LUNES 26, EN EL
PALACIO DE LA MUSICA



JUAN DE ORDUÑA, EL AFORTUNADO CREADOR DE «BOY». «UNA AVENTURA DE CINE» CONSTITUIRÁ UN NUEVO ÉXITO PARA ESTE ADMIRADO GALÁN (Fot. Masana)

la pantalla

Son tantas las fotografías de los artistas cinematográficos que diariamente se publican en todo el mundo; tan grande el espacio dedicado en todos los periódicos y revistas, hasta en los no profesionales, a los gestos y palabras de los "stars", que a nosotros, simples mortales de quien nadie se ocupa, nos parece que la publicidad debía serles ya un poco indiferente. Nada más lejos de la verdad.

En Hollywood, Meca indiscutible de la cinematografía, se vive, se baila, se come, se trabaja y hasta se ama con la vista fija en los "pressagent", los agentes de publicidad, creadores de reputaciones, que pueden elevar hasta las más altas cumbres de la fama a un artista o hundirlo en las simas del desdén y del olvido con la magia de sus informaciones encomiásticas o tendenciosas. La masa es impresionable, y el público aficionado, que sigue la pista de sus favoritos tanto en los films como en las páginas de las revistas, se deja siempre influir por la letra de molde. La Prensa es, en cierto modo, el barómetro de la popularidad.

No es, pues, extraño que cada nueva revista profesional que llega a los estudios sea acogida por los artistas con curiosidad doblada de un vehemente deseo de ver reproducida en ella la propia imagen ador-



ARRIBA: LEO MALONEY BEN TURPIN Y BÚFFALO BILL, HIJO

Foto: Oliver Sigurdson.

ABAJO: DON COLEMÁN ALLENE RAY, GRETEL VOLTZ Y MONTY BANKS

en Hollywood

nada de elogios, que suenan a música divina, aunque no se entiendan.

Así se recibió LA PANTALLA en los estudios de la casa Pathé Exchange. Ben Turpin, que ha debido volverse bicho a fuerza de mirar a las niñas de Mach Sennett, bizqueaba más que nunca tratando de comprender nuestro sonoro idioma, que resultaba para él un complicadísimo trabalenguá. Monty Banks que, por ser italiano, lograba pescar algunas palabras, sonreía satisfecho, prometiendo leerla todas las semanas, hasta familiarizarse con la lengua cervantina; pero Allene Ray, la rubia heroína de tantas comedias del Oeste, y sus compañeros Don Coleman, Gretel Yoltz y el hijo de Buffalo Bill, seguros de que no lograrían entender nada, se limitaron a mirar las estampas, como los chiquillos cuando no saben leer. En cambio, Leo Maloney, actor y director de las series Pathé Exchange, cómodamente instalado en su butaca, declaró que leería LA PANTALLA aunque hubiese de terminar más bicho que el mismísimo Ben Turpin, y ha encargado en las oficinas que se la guarden todas las semanas.

Esperamos que todos ellos, al ver reproducida su efígie en estas páginas, sonrían complacidos y acepten el homenaje fervoroso de sus innumerables admiradores españoles.

El cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR-CORRESPONSAL)

ARTE Y NACIONALISMO

Uno de los asuntos de mayor actualidad, y acaso de mayor trascendencia, que apasionan por el momento a Francia, es el nuevo Estatuto de la Cinematografía. Herriot, a quien se debe, lo defiende contra varios ataques. El diputado Berthon afirma que sólo se pretende ejercer una absurda censura policial contra ciertos *films* extranjeros, cuyo mérito no cabe discutir, impidiendo su proyección, conforme ha ocurrido con *El acorazado "Potemkin"* o con *La madre*, de Gorki. Entretanto, Poincaré plantea a tal respecto la cuestión de confianza. Y poco a poco, surge casi incólume el flamante Estatuto.

Muy comprensible el revuelo despertado por la ley relativa a explotaciones cinematográficas. Atañe a una respetabilísima industria francesa, y protegerla implica prueba de hondo patriotismo en los hombres políticos franceses. Se trata de la caridad bien entendida... según quienes entienden así la caridad. Nada hay, pues, que oponer desde el punto de vista nacional ni desde el punto de vista financiero.

Sin embargo, hasta ahora nadie enfoca el problema desde un punto de vista puramente estético, el cual, quizás, constituye su parte vulnerable y, a nuestro juicio, la única revestida de efectiva importancia. Porque el Cinematógrafo empezaba a ennoblecarse con un prestigio artístico, prestigio estropeado a menudo por el carácter oficial. Si la cinematografía francesa no lograba hoy igualar a extrañas cinematografías, las igualaría menos cuanto menos esfuerzos se la exija para subsistir. Subsistir no equivale a superarse, y ha de superarse todo lo que no se resigne a una vida precaria.

En materia de arte, la competencia lícita se basa sobre el propio arte, no sobre el ajeno apoyo. Como el público dice siempre la última palabra, resultará inútil servirle producciones mediocres, entorpeciendo la introducción de producciones buenas, puesto que, disgustado de las unas y un tanto privado de las otras, le ofrecerán, para colmo, éstas el encanto de lo prohibido, o acabará por prescindir

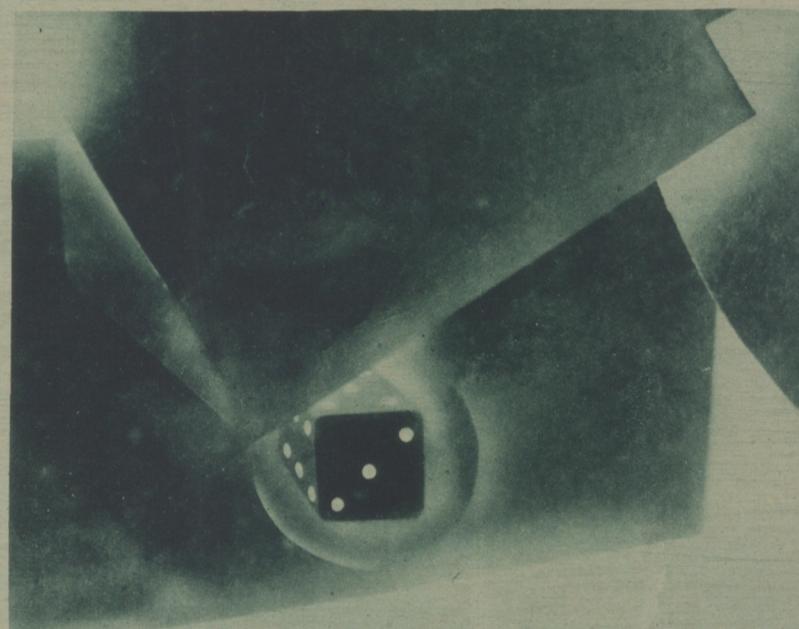
de unas y de otras, harto de parcialidades y de cortapisas. Claro que las consideraciones patrióticas influyen mucho; pero mientras el espectador anhela una emoción artística o un simple recreo, la patria corre riesgo de quedar al margen, máxime dado el caso de que no le procure semejante recreo o semejante emoción.

No olvidemos tampoco que el arte carece de fronteras. Convendría, por consiguiente, dilucidar, en suma, si el Cinematógrafo supone una mera industria o una mera propaganda. Aquellos que desligamos de la estética el nacionalismo, apreciamos en la cinematografía, con razón o sin razón, su aspecto artístico por encima de todo y ante todo, excluyendo prejuicios partidistas. Admitida la hipótesis de que semejante cualidad suponga al cabo un valor secundario, declararíamos que la cinematografía no nos interesa.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA



UNA ESCENA DE «LA MADONA DE LOS SLEEPINGS» QUE REPRESENTA UN EPISODIO EN LAS CÁRCELES SOVIÉTICAS



LA CINEMATOGRAFÍA DE VANGUARDIA: PROYECCIÓN MURAL REALIZADA POR J. MAULCLAUER EN LOS ESTUDIOS LORELLE



LUDMILA SEMENOVÁ Y VLADIMIR VOYEV, EN UNA ESCENA DEL «FILM» DE A. ROOM, EDITADO POR SOFAR, «TRES EN UN SÓTANO», QUE DESDE HACE VARIAS SEMANAS SE PROYECTA CON RESONANTE ÉXITO EN EL ESTUDIO 28, DE PARÍS

Ecos parisienses

Resumen de estrenos: *Después de la tormenta*, adaptación de la novela *Sorrell and Son*, con H. B. Warner en el papel de protagonista; *El señor Alberto*, otro éxito de Adolphe Menjou; *El doctor de a bordo*, comedia norteamericana que da ocasión de lucimiento a Reginald Denny; *La señal de fuego*, episodio de la guerra escocesa, interpretado por Lillian Gish y Norman Kerry; *Poker de ases*, folletín francés al gusto popular; *Escoja, caballero!*, agradable aventura. Sin embargo, el acontecimiento del instante es *Cuando la carne sucumbe* (*El camino de la carne*), admirable creación de Jannings, estrenada en el Paramount hace poco y repuesta ahora en el Electric-Aubert.

Entre las últimas presentaciones destaca *La casa del maléfico*, novela de Jean Vignaud, amoldada a la pantalla por Henri Fescourt con una precisión y una elegancia técnica-notables. Desempeña el primer papel la bailarina Tina Meller, nuestra gentil compatriota, que ya se había revelado excelente actriz de cine junto a su hermana Raquel, obteniendo en la actualidad su definitiva consagración.

Merecen consignarse también, entre los films pasados últimamente: *Bogamia*, con María Jacobini; *París-Nueva York-París*, con Giulio del Torre; *La ciudad de las mil alegrías*, con Gastón Modot, y *El triunfo del rata*, continuación de *El rata o Una noche de locura*, con Ivor Novello, Isabel Jeans y Nina Vanna.

En Berlín ha producido honda sensación *Teresa Raquin*, arreglo cinematográfico del célebre libro de Zola. Aunque se trata de una película alemana, conviene puntualizar que su realizador es Jacques Feyder, francés, y franceses asimismo son varios de sus intérpretes, como Gina Manés, que asume el tipo del personaje principal, Jeanne-Marie Laurent y Barrón: La Prensa del país prodiga elogios a esta colaboración franco-alemana, abogando por que se intensifique.

Cuenta *Cinemagazine* que la encantadora vedette Dolly Davis padecía una apendicitis y hubo de resignarse a soportar la necesaria intervención quirúrgica. Pero había prometido para antes su concurso a los compañeros en la fiesta anual que celebran sobre la pista de un circo parisense, y, a pesar de sus sufrimientos, no dejó de aprender el número de equilibrio en la escala que la estaba encadenada, ejecutándolo con general aplauso. Al día siguiente de la función ingresaba en una clínica, donde ha sido operada de manera feliz, digno remate a su gesto gracioso y valeroso.

Días atrás visitó París la bella Vilma Banky, en compañía de su esposo Rod La Rocque. Acaba de disfrutar entre su familia una corta temporada de reposo. Ha asegurado que volverá a París el año próximo.

En el estudio de Billancourt realiza Jean Renoir *Tiro al blanco*, con el reparto siguiente: Georges Pomès, Michel Simon, Félix Oudart, Jean Storni, Velsa, Rabinovitch, Frédéric Fauton, Maryanne, Esther Kiss, Kinni Dorlay y Jeanne Heiblitz, actuando de operador Jean Bachelet; de asistente, Claude Heymann, y de decorador, Eric Aes.

Va a rodarse *El secreto de Glosel*, escenario original de Gilbert Lane, por la Sociedad "Sombra y Luz".

Hace tres semanas que León Poirier impresiona en Verdún los exteriores de su cinta *Verdún: visiones de historia*.

Maurice Dekobra es, sin duda, el autor preferido por el cinematógrafo en Francia y aun fuera de Francia. Recientemente, ha escrito un argumento original, con el título de *Barrio Latino*. Lo escenificará, para la Gloria Film, el director alemán Félix Basch, que ha venido a París, donde se propone rodar varios pasajes. Luisa Langrane encarnará la heroína, y se dice que tendrá por *partenaire* a Ivan Petrovitch, encargándose de otro importante papel una actriz inglesa de belleza deslumbradora.

En este mismo mes regresará de Niza Raquel Meller, después de impresionar, bajo la dirección de Roger Lión, una parte de *La venenosa*, filmada con arreglo a la novela de José María Carretero. Otros capítulos de esta película se rodarán muy pronto en el circo de Invierno, de París, y el resto, en un estudio de Joinville. Bonamy y Jaquelux, decorador y asistente, respectivamente, preparan un espléndido marco a distintas escenas de la obra.



Uno de los triunfos más rotundos que se han registrado en el cine últimamente, ha sido el de Dolores del Río. Otras estrellas lo han sido, la mayor parte de las veces, por la calidad de la película que representaban, y era ésta la que les daba el nombre; rara vez se ha revelado una gran artista en una película mala. Este es el caso interesante de Dolores, llegando a la meta después de una serie de films de escaso valor.

Esto, que parece un contrasentido, se debe únicamente a que ella es una verdadera gran artista, con claro talento latino abierto a todos los horizontes. Con una flexibilidad extraordinaria, Dolores del Río pasa del papel cómico al dramático, siendo tal vez en esta faceta donde más brillan sus cualidades de actriz.

Hoy ha llegado a realizar el sueño de todos los actores y actrices del mundo cinematográfico, que es entrar por derecho propio a trabajar con los artistas asociados, que son, como los aficionados saben, la flor y nata del séptimo arte; Norma Talmadge, Marv Pickford, Gloria Swanson, Charlie Chaplin, Douglas Fairbanks, John Barrymore. Por eso y por su trabajo en las últimas películas que ha filmado, podemos hablar de ella como de una estrella consolidada.

Hemos visto una prueba privada de *Ramona*, que se estrenará en los Estados Unidos dentro de quince días, y en ella la vemos culminar en el doble aspecto de su trabajo. Se trata de una película sacada de una vieja y conocidísima novela americana. La acción ocurre en California, a raíz de ser vendido ese territorio por México a los Estados Unidos y la trama se centra en torno a una mestiza recogida por una tía suya, que se enamora de un indio, se casa con él y desde entonces le ocurren todas las desgracias que podían emocionar a los ingenuos corazones contemporáneos a la novela. La película está bien resuelta, a pesar de su monomanía melodramática y sentimental. Excelentemente dirigida por E. Carewe, es un acierto de fotografía y composición. Como el noventa por ciento de los americanos del Norte han leído la novela, el éxito económico ha de ser, sin duda alguna, grande. Por añadidura, la actriz recorre la cinta en



DOLORES DEL RÍO, CON WARNER BAXTER, EN UNA ESCENA DE «RAMONA»

una sucesión de aciertos, prestándole un interés a la heroína, que dudamos lo tenga literariamente en la novela.

La hemos visto también en *Carmen*, que probablemente no se proyectará en España, donde el gran público no tiene el suficiente buen humor para divertirse viendo una española, que tiene, sin embargo, para los españoles, una fuerza cómica enorme. Carmen se echa las cartas con una baraja inglesa (no hubo tiempo de enviar por otra, dicen ellos), las mujeres de Sevilla visten como las napolitanas de opereta, el torero Escamilla, el atlético y americánísimo Mc. Langlen, viaja en carroza, se ducha en un palacio magnífico, tiene que besar a los niños que las mujeres del pueblo le presentan con devoción religiosa, y es íntimo de un gobernador tan deliciosamente absurdo y estafalario que parece de verdad. Toda la película está llena de detalles graciosísimos, sin faltar otros excelentes, pero en toda ella, Carmen vive realmente, siente el papel y la da un fulgor auténticamente español. Carmen sabe ponerse la mantilla y el mantón, y tiene los gestos preciosos y baila perfectamente, y en toda su actuación se ve que no ha necesitado forzar su naturaleza para representar una española. En realidad casi lo es, y las temporadas pasadas en nuestro país con la familia de su marido no han pasado sobre ella sin dejar huella.

Dolores del Río, que llegó a Hollywood el día 29 de agosto de 1926, hizo sus primeras armas en el cine interpretando el papel de vampiresa en *Johanna*, cuyos protagonistas eran Dorothy Mackaill y Jack Mulhall. Le asignaron después otro cargo de vampiresa en *La vida alegre*, y seguidamente el de protagonista en *Pals First* con Lloyd Hughes. Su interpretación de Charmaine en *El precio de la Gloria* la consagró definitivamente de estrella, y ya con esta categoría ha realizado *Resurrección*, *The Gateway of the Moon*, *His Wife's Honour*, *Ramona* y *The Trail of '98*, que, según aseguran los productores, es su mejor creación. Actualmente trabaja en *The Red Dancer of Moscow*, y es una de las estrellas mejor pagadas de Hollywood.

EDGAR NEVILLE
Nueva York, febrero 1928.



In Majestad el corazón



(Continuación).

En casa de la madre de Lulú celebraba la fiesta con mucho jolgorio. Allí estaban algunos vecinos, todos gente modesta, que contribuían con su tradicional buen humor a que el ánimo de todos estuviera siempre levantado y dispuesto a bromear. Cuando llegó la chiquilla acompañada de su buen amigo el "estudiante en Medicina", las voces y el jaleo fueron en aumento.

Comióse opíparamente. Pero en honor a la verdad hay que decir que quien más saboreó aquellos platos guisados por la mano maestra de una mujer humilde, fué el príncipe, quien comía con tanto afán, que Lulú se hizo más firme en su creencia de que era un estudiante y no de una gran casa precisamente.

Hubo baile, jaleo y juerga a granel.

Lulú sentía transformar la simpatía que sintiera por el estudiante en algo que le llegaba al corazón.

Y el príncipe sentía una inclinación afectuosa hacia aquella modistilla vivaracha, que en aquella casa llevaba la voz cantante de todo, con orden y acierto.

Cuando por la noche se despedían, Lulú dijo a su madre:

—Madre, hoy ha sido para mí un día muy feliz.

Lulú preparábese hoy a salir con aquel modesto traje de modistilla. Pensaba en la sucesión de cosas nuevas que le habían ocurrido durante los últimos días: la aventura del falso príncipe, y cómo ésta le había valido el crédito de muchos y la amistad de más; las insinuaciones de amor que le hiciera Bolinsk y que ella se había dignado aceptar, complacida, por los millones del hombre bruto, y la cita que para hoy le diera en su propia casa; finalmente, su estudiante y la cita que también tuviera con él hoy, pero en la estación del ferrocarril, para ir a pasar un día de campo. La doncella entróle una tarjeta de Bolinsk, que en gruesos caracteres trazados a mano, rezaba "que deseaba ver un momento a la niña de su corazón".

Pero el desaprensivo habiérase introducido tras la doncella, de modo que cuando Lulú levantó los ojos de la tarjeta y vióse con el barbazas frente a sí, que le decía:

—Siempre tan bonita, encantadora Lulú. Montó en cólera, y sin acordarse de que era ella quien le había invitado, exclamó:

—¡Largo de aquí! ¡Ya estoy harta de sus impertinencias!

Y mohino y cabizbajo, desapareció el enfatudo Bolinsk.

Al cabo de un rato presentóse Adolfo Hupert, y Lulú contóle cuanto le había sucedido con el estudiante y con Bolinsk. El la reprendió benévolamente.

—Pero, Lulú, ¿qué has hecho? Acabas de tirar por tierra tu porvenir.

—Estoy enamorada, te lo confieso... Enamorada de verdad.

—Pero ese chico será algún pobreto, y tú...

—Pero es tan guapo... y tan inocente...

Y recordando con alegría infantil la comida en casa de su madre, agregó:

—Si hubieras visto con qué afán se comía las tortas que había hecho mi madre!... ¡Pobrecillo!... Tal vez no hubiera probado nunca una cosa tan buena.

Luego siguió confiándose a él. Ella abandonaría su vida de lujos y placer, para convertirse en la sencilla modista que vive y trabaja para su hogar. Para empezar ya, había decidido vender, mañana mismo, todos los muebles, y como estaba segura de que él no disponía de ningún capital, con el dinero que le produjese la venta montaría un pequeño taller.

—Mira—repuso Hupert—; yo he pensado otra cosa. Ayer conocí a dos diplo-

máticos extranjeros que buscan una mujer joven, guapa y elegante, para encargarla cierta misión... Tú podrías encargarte de esto y ganar en pocos días lo suficiente para instalar tu taller con cierta holgura.

Aquella tarde Lulú y el príncipe se comportaron como dos verdaderos enamorados. Daba gusto verles cómo, muy apretaditos, cogidos del brazo, iban paseando por el campo, arrullándose cual los tier-nos pajarillos con sus trinos.

Ella tan sólo se veía al lado de su novio. Y había olvidado por completo el disgusto que la diera Bolinsk y la proposición que la hiciera el agente artístico.

Sentáronse ante la mesa de un merendero, para tomar un ligero refrigerio. Una pianola, con sus notas musicales, exaltando el amor de Lulú, hizo surgir en el espíritu de la mujercita los más bellos ensueños, cada vez más fuertes, más imprevisivos...

Tras de unas horas de juvenil alegría, los dos enamorados regresaron a la ciudad; despidiéndose prontamente para poder acudir los dos donde desde tanto rato les estaban sin duda esperando.

A la tarde siguiente dos señores enco-

cadiilly, el célebre *cabaret*, le presentarían al príncipe.

Al príncipe Rodolfo no dejó de llamarle la atención el hecho de que sus dos fieles guardadores le propusieran para aquella noche una salida a un *cabaret*. Por otra parte, como no le desagradaba la perspectiva, se preparó, y quedó que iría un poco más tarde que sus chambelanes, para que éstos pudieran hallarle un palco y quedar reservado para él.

Los chambelanes Pauling y Hermann, satisfechos de lo que ellos creían un plan fantástico, digno de la mente del Canciller de Hierro, dirigíronse a casa de Lulú para acompañarla a Picadilly. Por el camino diéronle las últimas instrucciones. Era preciso que el príncipe cayera en sus redes; ya se lo recompensarían bien.

Picadilly, centro de placer, donde la carcajada loca es ahogada en la espuma del champán. El movimiento era grande cuando llegaron los dos chambelanes con Lulú, y se instalaron en un palco esperando a su Alteza. El barbazas Bolinsk andaba por allí. Cuando divisó a Lulú que vestía uno

raro de que aún durara para Lulú la racha de príncipes.

Cuando el estudiante y la modista viéronse frente a frente, desempeñando nuevos papeles, quedaron ambos grandemente sorprendidos.

—Es una verdadera artista—dijo el Príncipe.

Los dos chambelanes retiráronse prudentemente, y al ver que el Príncipe y Lulú sostenían animado diálogo, frotáronse las manos de satisfacción, al ver que su plan salía magnífico, estupendo, y felicitáronse mutuamente por su talento y penetración.

—He tenido ocasión de apreciar su talento artístico representando el papel de modista.

—Le ruego que me escuche. Después podrá juzgarme. Yo no soy lo que a usted le hace creer... Pero desde el momento que le conocí, formé el propósito de cambiar de vida. Porque, Príncipe o estudiante, rico o pobre, yo te amo!

El parecía haber recibido un tajo golpe, y no pronunciaba palabra.

—Créeme, Rodolfo mío, que por primera vez, al verte, sentí verdadero amor...

—Has dicho que habías formado el propósito de cambiar de vida... Y empiezas a cumplirlo yendo al baile de Picadilly?

—He ido..., ¡es preciso que lo sepas todo!, porque necesitaba obtener dinero para ayudar a un chico pobre, "estudiante de Medicina", que se llama Alejandro. Tú no tendrás celos de ese muchacho, ¿verdad?

Poco después salían los dos muy juntos y se dirigían a la casa de ella. Los chambelanes estaban cada vez más orondos de su mollera, del éxito de la trama que habían preparado, que quedaba confirmado al ver que ella lograba llevárselo del cabaret, a los pocos minutos de conocerle.

Ya en su casa, ella le reveló todo lo que el estudiante, no el Príncipe, le había hecho sentir: los propósitos de nueva vida y la visita que recibiera de los chambelanes, cuya proposición aceptó por los motivos que ya conocía.

Su acento de sinceridad y sus lágrimas, saliendo en raudal continuo de la magnificencia de aquellos ojos, lograron llevar al ánimo del Príncipe Rodolfo el convencimiento de que cuanto le contaba Lulú era verdad. La besó y sintió cómo las lágrimas de ella también resbalaban por su cara; pero ahora eran gozosas y cantaban el triunfo del amor.

—Creo todo lo que dices, Lulú. Nos iremos a esconder nuestra felicidad entre las poéticas montañas de Suiza. Y allí, solos con la Naturaleza, y libres de los peligros de los hombres, cantaremos la excelsitud de nuestro amor.

En un pueblecito enclavado en la falda de una montaña, donde todo el año hay nieve, numerosos excursionistas se hospedan, unos en el hotel, grande y confortable, y otros en casas particulares, por tener aquél ya el completo.

Rodeado de espesos bosques, tiene también sus buenas llanuras y pendientes para poder celebrar los concursos de los *sports* de nieve, que se efectúan cada año.

En una casita sencilla y modesta, pero limpia, tienen la vivienda nuestros dos enamorados; pero, por el carácter alegre y jovial de ambos, y, sobre todo, por tratarse de personas de calidad, está aquella casita siempre llena de gente joven y bulliciosa. De allí salen hoy la mayoría para dirigirse en caravana al lugar donde se celebra el gran concurso de *skis*.

Lulú, amorosa, ha acompañado a Rodolfo hasta la misma meta de salida, dándole prudentes consejos para que no se



EN LA FIESTA HABÍA ALGUNOS VECINOS QUE CONTRIBUÍAN CON SU TRADICIONAL BUEN HUMOR A QUE TODOS ESTUVIERAN CONTENTOS

petados y rígidos se presentaron en casa de Lulú. Se inclinaron ante ella con una reverencia calculada matemáticamente.

—Somos los chambelanes de su Alteza el príncipe de Berania, que se encuentra de incógnito en Berlín.

El más grave de los dos meditó un momento y continuó:

—El joven se evade de nuestra vigilancia y tememos que cometa alguna locura. Este y yo hemos meditado acerca de la conveniencia de buscarle una mujer de belleza y talento bastantes para interesarle y retenerle, con el fin de que no caiga en manos de aventureras de cierta clase.

Hizo una pausa.

—No dudamos que usted reúne condiciones para nuestro proyecto, y si acepta estamos dispuestos a pagárselo espléndidamente.

—Su proposición me hace muchísima gracia, y, claro, la acepto.

Concretaron todos los detalles, y quedaron en que aquella misma noche en Pi-

de sus regios vestidos de cortesana, dirigíose directamente allí. Y suplicó:

—Concédemme un baile... uno solo.

Ella quedóse seria. Y uno de los chambelanes, creyendo arreglarlo, le contestó:

—Pero uno solamente, porque la señorita Lulú está comprometida.

Mientras Lulú bailaba con Bolinsk, llegó Su Alteza. El chambelán Pauling, muy ceremonioso, se dirigió a él en estos términos:

—Vamos a permitirnos presentarlo a la célebre artista Lulú, que muestra interés por conocer a Vuestra Alteza.

Entretanto, el chambelán Hermann salió del palco e internóse entre la masa compacta de los bailadores, recibiendo codazos y pisotones, hasta que tuvo la fortuna de dar con Lulú.

—Venga usted, que ha llegado el Príncipe.

Soltóse de Bolinsk y dejóle plantado en medio del baile, y completamente admis-

(Continuará.)

Nuevas estrellas CARMEN RICO

No hemos de ocuparnos en esta sección únicamente de los prometedores lumiñares que apuntan bajo cielos extraños; en nuestra cinematografía existen también jóvenes y bellas actrices, que avanzan difícilmente en el áspero camino de la gloria, dignas del estímulo alentador de un aplauso. Ardua tarea es abrirse paso entre la multitud de bien pertrechadas contrincantes que pululan por los enormes estudios americanos; pero no es, ni con mucho, tarea más fácil conseguir un papel interesante, que pueda hacer destacar la propia personalidad, en el ambiente excesivamente mezquino ten que, hasta ahora, se ha desenvuelto la industria cinematográfica nacional.

En América, cada artista tiene por competidoras millares de muchachas tan bellas, inteligentes y elegantes como ella; pero diariamente se distribuyen cientos de papeles para películas que recorrerán rápidamente todos los ámbitos del mundo. En España, la competencia es mucho más reducida; quizás no llegan a mil las actrices del arte mudo, contando las partiquinas. ¿A qué expresión mínima habría que reducir el numero y la importancia de los papeles diariamente repartidos entre ellas? De donde resulta que, bien mirado, es infinitamente más difícil hacerse un nombre aquí que allende los mares.

Carmen Rico, primera española que presta la gracia de su cálida belleza a la galería de nuevas estrellas, es buen prueba de este aserto: joven, distinguida, lindísima y con verdaderas condiciones de actriz, no ha conseguido todavía—a pesar de su excelente trabajo en *José*, *La sobrina del cura*, *Mientras la aldea duerme*, *El médico a paños* y *El pollo pera*—que le repartan un personaje susceptible de consagrirla como actriz de primera categoría.

Sólo podemos, pues, desear a Carmen Rico, para un porvenir muy próximo, un film digno de su talento.



(Foto Kaulak.)



EN EL CÍRCULO: UN MOMENTO DE
«MIENTRAS LA ALDEA DUERME»

A LA DERECHA: CON GIMENO,
EN «EL POLLO PERA»

Flor de Loto.—Feliz usted, amiguita, que puede elegir un oficio a su gusto sin preocuparse de las ganancias, porque tiene para vivir. Con eso y las "circunstancias" físicas que me detalla, no cheo le sea muy difícil conseguir lo que desea. Envíe su fotografía al concurso anunciado por la "Emelka", si no le asusta la competencia, o, de otro modo, procúrese una buena recomendación para un director de películas. No pidiendo dinero, es posible que la contraten en seguida.

Antonio García.—Que las cartas "opinión" no lleguen a las doscientas palabras señaladas como máximo, no importa; si están bien, casi lo agradecemos. Lo terrible es que pasen del límite, porque entonces, aunque estén bien, no pasan. Habrá visto, por las publicadas, que se aceptan igualmente opiniones sobre los artistas.

X. Y. Z.—¡Alto! ¡Juan de Orduña! ¿Quiere usted tener la amabilidad de comunicarme algunos datos, más o menos auténticos, sobre su vida y milagros para que pueda complacer a sus numerosas admiradoras? Y usted, señorita, hágale el favor de esperar pacientemente hasta que el joven Orduna comparezca y me diga dónde y cuándo ha nacido, cuántas veces se ha enamorado, etc., etc.

Los dos cucos.—Son muchos los artistas importantes que toman parte en "Monsieur Beaucaire". He aquí los principales: Rodolfo Valentino, Bebe Daniels, Lois Wilson, Doris Kenyon, Lowell Sherman y Paulette Duval. Puede pedir fotografías a sus artistas favoritos incluyendo sellos americanos por valor de diez centavos, para el franqueo.

M. U. V.—Tom Mix está casado con Victoria Forbes y tiene treinta y nueve años. Charles Jones está casado con Odile Osborne y tiene treinta y nueve. Los datos que le interesan relativamente a Perla Blanca los he comunicado recientemente a otro lector. Existieron dos hermanos Farina, chico y chica, y de ahí nace la confusión de muchos espectadores.

Mme. Sans Gene.—No tenemos ninguna noticia de que James Hall esté casado; pero como en América esto tiene tan poca importancia, no me atrevo a asegurar que no se haya casado alguna vez. Este joven actor nació en Dallas, Texas, el 22 de octubre de 1900, y hace poco tiempo que trabaja en el cine. Antes fué actor de teatro. Ronald Colman sí está casado, aunque actualmente separado de su mujer, Thelma Raye. Es inglés, de Richmond Surrey, donde nació el año 1891. El joven Rogers, que nació en Olathe, Kansas, hace veintisiete años, tampoco sé que se haya casado. La rubia Vilma Banky está casada con Rod La Rocque desde el día 26 de junio del año pasado, y aunque ya se ha hablado de un posible divorcio, ambos lo desmienten en absoluto. Nació en Budapest, Hungría, el 30 de enero de 1903.

Un futuro cinematógrafo.—Agradecidísimo por los elogios que prodiga a nuestra revista. Jean Angelo nació en París el 17 de mayo de 1888, siendo hijo de actores. El mismo trabajó algún tiempo en el teatro Sarah Bernhardt, y sus principales films son: "La Atlántida", "El fin de Montecarlo", "La Isla encantada", "Mariquita" y "Chantage".

Alfonso Herrera.—Siento decirle que Billie Dove se casó hace ya algún tiempo con el director Irvin Willat, y no parece que piensen divorciarse por ahora. Recibe su correspondencia en los estudios First National.

José Blázquez.—Tengo mucho gusto en comunicarle que la protagonista de "El Grumete del Velero" es Dorothy Dalton, y el Artinelli de "Variété", Warwick Ward.

BUZON CINEMATOGRÁFICO

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirle sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Aviador.—Vamos a hacer el padrón que le interesa: Bebe Daniels, soltera, veintisiete años. Sally O'Neill, soltera, veinte años. Marion Davies, soltera, treinta años. Mary Brian, diez y nueve años, y también soltera. Le felicito por su buen gusto... y por su buena mano: todas solteras.

Un alemán aficionado.—Recibidos los argumentos, que se entregaron en la sección correspondiente. Puede solicitar los números de nuestra Revista que le interesen a la Administración incluyendo su importe más veinticinco céntimos para el franqueo.

A. G. Ubeda.—Es inútil que incluya sellos de correo, pues no contesto ninguna carta personalmente. A su edad, me parece lo más razonable que trabaje y se instruya, dedicándose al "sport" como pasatiempo, pero sin miras profesionales. ¿Acaso piensa usted que basta, para ser actor, saber propinar puñetazos científicos? ¡Qué gran error!

El Primerizo.—Recibido su argumento y entregado en la sección correspondiente para entrar en concurso.

F. S. Montañesuca.—No, de ninguna manera. Aquí somos todos gentes muy serias y formales que no queremos trabalenguas, adivinanzas ni otros pasatiempos de esa clase. Como adivinanzas tenemos bastante con saber cómo y cuándo se divorciarán las estrellas, y en cuanto a trabalenguas no creo pueda nadie inventarlos más difíciles que los nombres de algunos artistas cinematográficos: Joseph Schildkraut, por ejemplo.

Corazón sin trampa.—Mis numerosas ocupaciones no me han permitido todavía dedicarme a la dulce tarea de contar los pelitos que tiene en sus bellas pestañas Gloria Swanson; pero le prometo hacerlo en cuanto esté tan desocupada como usted.

Un aficionado al séptimo arte.—Si tuviera usted la fortuna de verse agraciado con el premio de nuestro concurso podría hacer esa misma proposición a la Casa que se encargara de la filmación de ese argumento maravilloso, merecedor de tan alto galardón. Nosotros no podemos hacer nada en ese sentido.

J. Pintor. Almería.—La artista que interpreta el papel de Shara Lung en "Los diez mandamientos" es Jocelyn Lee, y puede escribirnos a los estudios Famous Players.

E. González. Ceuta.—He dicho ya reiteradas veces que no aceptamos esa clase de encargos.

M. L. E. Pamplona.—Recibimos diariamente un número incalculable de juicios sobre las películas, y es preciso seleccionar; pero no se desanime aunque no vea su nombre entre las publicadas y siga opinando, que alguna vez acertará con una que guste y se publique.

Kiki.—He desmentido ya en esta misma sección la noticia del fallecimiento de Manuel San Germán. Actualmente no está en Madrid; pero puede escribirle a la dirección que conoce. Las otras que le interesan las nallará en la sección correspondiente.

Entusiasta.—Si verdaderamente siente una vocación tan grande como me dice, procure entrar como ayudante, aunque sea honorario, de un director, y poco a poco irá aprendiendo el oficio. En esa misma ciudad existen algunos estudios cinematográficos en los que, acaso, pueda lograr su propósito.

Lolan Renee.—Celebro mucho que mis informes le hayan dejado satisfecha. Los números que desea puede adquirirlos en nuestra Administración y también suscribirse a la Revista con sólo abonar el importe correspondiente. ¡Qué datos le interesan de Hoot Gibson?

L. M. Madrid.—Para suscribirse a nuestra Revista basta enviar el importe de la suscripción a nuestra Administración, acompañando del nombre y dirección de la persona que desea suscribirse.

Una admiradora de José Nieto.—Lástima, simpática amiguita, que no pueda usted hacerme bueno ese halagador retrato. Desgraciadamente está completamente equivocado. La Secretaría es una venerable anciana que no tiene nietos... porque no se ha casado nunca; pero guardémos el secreto. ¡Tenemos tan mala fama las solteronas! Publicaremos en la sección correspondiente las direcciones que le interesan. Y muchas gracias por su juicio, aunque sea tan distinto de la realidad.

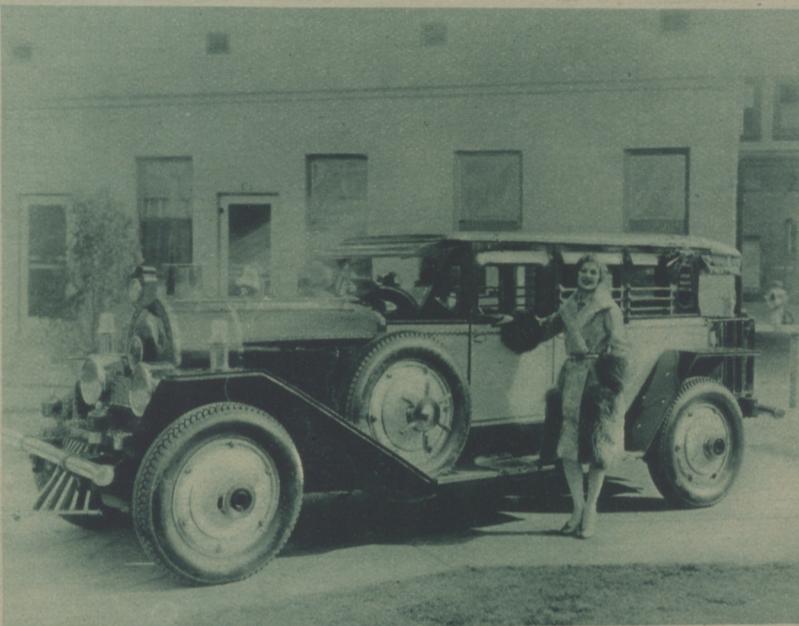
Arturo Birch.—La protagonista de "Su Alteza el Príncipe" es, en efecto, Marion Davies.

De Salado. San Fernando.—Las condiciones fotográficas de una persona sólo pueden determinarse mediante fotografía; pero desde luego no basta una sola y, después de aceptados en un concurso, se les hacen a los elegidos diversas pruebas, que determinan si efectivamente sirven o no para el cine.

Carmen Tormo.—En "El Sol de media noche", el príncipe es Pat O'Maley; el teniente, Raymond Keane.

Armando Díval.—Quedo agradecidísima, simpático comunicante, por los datos que ha tenido la gentileza de enviarme y que ya ha aprovechado. Recibiré siempre con la mayor complacencia su eficaz ayuda y procuraré, a mi vez, complacerle en sus deseos. De la producción portuguesa, en el porvenir, nuestro corresponsal en aquella nación tendrá siempre al corriente a los lectores; pero de la pasada, creo le sería fácil enterarse mediante algún anuario, que seguramente existirá en lengua portuguesa. Si lo desea, digámelo y pediré informes al corresponsal de que efectivamente existe, cuánto vale, etc., etc.

LA SECRETARIA



CUANTO MÁS COMPLICADO ES EL CARRUAJE, MAYOR ATENCIÓN ATRAÉ EN LAS CONCURRIDAS CALLES DE LOS ÁNGELES, DONDE AUTOMÓVILES LUJOSOS PULULAN POR TODAS PARTES. PARA DAR QUINCE Y RAYA A CUALQUIERA, LORETTA YOUNG, ACTRIZ DE LA METRO-GOLDWYN-MAYER, SE MANDÓ CONSTRUIR UN AUTOMÓVIL, COMBINACIÓN DE LOCOMOTORA Y VAGÓN-SALA. ADEMÁS DE LOS ACCESORIOS VISITABLES, EL VEHÍCULO TIENE AL EXTREMO POSTERIOR UNA LINDA Y CÓMODA PLATAFORMA DE OBSERVACIÓN



UNA ESCENA INTERPRETADA POR CARMEN TOLEDO, AGUSTÍN DE FIGUEROA Y LLORÉNS

No deje de ver la interesante
película
española
Cortilegio
del
culto aristocrata
Agustín de Figueroa,
en el
Cine del Callao

CARTELERA

BILLIE DOVE Y CLIVE BROOK,
EN «THE YELLOW LILY», DE
LA FIRST NATIONAL



MADRID

Don Juan, por John Barrymore, Estelle Taylor y Helena Costello.—*Sortilegio*, por D. Agustín de Figuerola.—*La frivolidad de una dama*, por Pola Negri, Adolphe Menjou y Rod La Rocque.—*El amor nos vuelve locos*, por Raymond Griffith.—*La Condesa María*.—*El negro que tenía el alma blanca*.—*Amanecer*.—*El Circo*.—*El gaucho*.—*El botones de Maxim's*, por Nicolás Rimsky.—*Telli, la trabajadora*, por Marion Davies.

VALENCIA

La Casta Susana, por Lilian Harvey.—*Nadie sabe lo que quiere*, por Colleen Moore.—*El corazón de Salomé*, por Alma Rubén.—*La Cenicienta del Palace*, por Josefina Baker.—*El secreto de Gisela Didier*.

SAN SEBASTIAN

El señor Huracán.—*Mujeres a la moderna*.—*Nueva York*.—*El fantasma del Louvre*.—*Pacto de amor*, por Corinne Griffith.—*El Dos de Mayo*.—*Rosa de Madrid*.—*Ballet ruso*.—*Corazón de oro*.

CARTAGENA

El señor Huracán.—*La zona del peligro*.—*Cuídate de Amelia*, por Pina Menichelli y Marcel Levesque.

ALICANTE

Odette, por Francesca Bertini.—*El afán de triunfar*, por Milton Sills.—*La Condesa María*.—*Venganza gitana*.

BILBAO

Rindiendo la jornada.—*La Condesa María*.—*Todo corazón*.—*El Rey de Reyes*.—*El gaucho*.—*La pequeña vendedora*.

BADAJOZ

La Hermana San Sulpicio.—*Metrópolis*.—*Tierra valenciana*, por Carmen Viance.

PARIS

L'Otage (Rendición), por Mary Philbin e Iván Mosjoukine.—*Mon cœur au ralenti*.—*M'sie l'major*.—*Mister Wu*, por Lon Chaney y René Adorée.—*Paname...*

n'est pas Paris.—*Ben Hur*.—*Le Cirque (El Circo)*.—*L'Aurore (Amanecer)*.—*Le chauffeur de Mademoiselle*.—*Monsieur Albert*.—*3 dans un sous-sol*.—*Après la tourmente*.—*La tragédie de la rue*.

LONDRES

This Marriage Business.—*Fashion Madness*.—*Rough House Rosie (Rosa la revoltilosa)*, por Clara Bow.—*Lovers*, por Ramón Novarro y Alice Terry.—*The Constant Nymph*.—*The Circus (El Circo)*, por Charles Chaplin.—*El Rey de Reyes*.—*The Last Command*, por Emil Jannings.—*Chang*.—*The Dove (La paloma)*, por Norma Talmadge y Noah Beery.

BUENOS AIRES

Guerra de almas, por Lillian Gish.—*Sacrificio recompensado*, por Norma Talmadge.—*Resurrección*, por Dolores del Río y Rod La Rocque.—*Un escándalo en sociedad*, por Gloria Swanson y Rod La Rocque.—*El batata*, por Harold Lloyd.—*Una mujer de negocios*, por Leatrice Joy y Tom Moore.—*El halcón de los mares*, por Milton Sills.—*Su mejor amigo*, por Joseph Schilkrat.—*Lágrimas de reina*, por Gloria Swanson.—*Propósitos criminales*, por George Walsh.

OPORTO

La tía Ramona, por Luiza Fernanda Sala.—*A duquesa das Folies Bergère*, por André Roanne y Mady Christians.—*O judeu errante*, por Gabriel Gabrio.—*Um grande amor*.—*O excentrico*, por Douglas Fairbanks.—*Aquela mulher*, por Irene Rich.—*K. o desconhecido*, por Percy Marmont.

LISBOA

Maquillage, por Sandra Millowanoff y Werner Kraus.—*De Cabourgo ao Cairo*, por Gabriel de Gravonne.—*Beau Geste*, por Ronald Colman.—*Rey de Reys*, por H. B. Warner.—*El grand desfile*, por John Gilbert.



MARY BRIAN Y WILLIAN HAINES, EN «EL ESTUDIANTE DE HARVARD», DE LA METRO GOLDWYN

PRONTO

Rosas y espinas

de las ediciones RUMY



MARÍA KORDA, ESPOSA DEL FAMOSO DIRECTOR ALEMÁN ALEXANDER KORDA, NACIÓ EN BUDAPEST Y FUÉ EDUCADA EN UN CONVENTO. EL PADRE ERA VIOLINISTA Y MARÍA, QUE DEMOSTRABA GRANDES APTITUDES PARA EL ARTE COREOGRAFICO, EMPEZÓ SU CARRERA COMO BAILARINA EN EL TEATRO REAL DE OPERA EN SU CIUDAD NATAL. GANÓ FAMA DESPUÉS COMO ACTRIZ CINEMATOGRÁFICA TRABAJANDO PARA LA CASA «UFA» Y SU PRIMER FILM AMERICANO, TITULADO «LA VIDA PRIVADA DE HELENA DE TROYA», ALCANZÓ, AL SER PRESENTADO EN EL TEATRO GLOBE DE NUEVA YORK, UN ÉXITO CLAMOROSO, LO CUAL INDUCE A CREER QUE MUY PRONTO SERÁ ELEVADA A LA CATEGORÍA DE «ESTRELLA» POR LOS ALTOS PODERES CINEMATOGRÁFICOS